

Los antecedentes del primer iPhone



En una década no ha habido ningún producto que haya podido cambiar nuestras vidas como lo fue el iPhone, aquella primera generación en el 2007. El iPhone marcó el comienzo de una nueva etapa con el Smartphone, cambió para siempre la forma en que nos entretenemos, accedemos a la información, viajamos y nos conectamos con el mundo, etc. Es por ello que, tal vez, no volvamos a ver algún producto

tecnológico que cambie el mundo tan rápida y profundamente.

Hablando acerca del primer iPhone, un punto muy interesante sobre la creación del iPhone es que uno de los primeros prototipos del iPhone, fue un iPod con función de conectividad celular, con el que un ingeniero encargado de ello trabajó.

Todo empezó con un “iPod Phone”, con el que habían obtenido su primer prototipo. Éste conservaba el aspecto del iPod, aunque dentro de él había un módulo de un celular. La sorpresa para la empresa es que, a pesar de que se veía como un iPod y que dentro de él tenía un teléfono.

Se podían seleccionar los números a través de la misma interfaz, pero si querías marcar un número era como usar un mando rotatorio, ¡parecía como si regresaran en el tiempo! Steve Jobs no estuvo muy de acuerdo con lo que habían conseguido; Demoraron cerca de siete u ocho meses para conseguir que el “iPod Phone” pudiera funcionar como debía, aunque el reto se complicaba en el momento de lograr obtener

botones de más en el dispositivo, teniendo así un iPhone sin gracia y elegancia; a Jobs no le agradó el producto final.



Si bien, tras este fracaso es donde las cosas se ponen interesantes. Apple, al mismo tiempo del proyecto del iPhone, estaba jugando con la idea de proporcionar al mercado un Mac con pantalla táctil. Pero con el tiempo, Apple se dio cuenta de que podría poner en práctica la tecnología de pantalla táctil que estaba explorando para el Mac en su ambicioso proyecto, su propio teléfono.

De inmediato se dieron cuenta de lo que estaban por crear y que necesitaban de una interfaz virtual para mover el teléfono. Lo primero que pensaron fue en hacer una interfaz con un toque del Mac OS, aunque tenían la idea de que no iba a funcionar pero no se iban a rendir en la búsqueda de crear un teléfono.

El antecedente de la pantalla del iPhone era una pantalla del tamaño de una mesa de ping-pong, tenía proyectado el sistema de Mac OS y se podía interactuar con esa mesa de ping-pong, cosa que sorprendió mucho a sus trabajadores. Tras esta sorpresa se decidió que eso debía tener el iPod para poder crear su iPod Phone.

Sin más, tras clarificar la idea de lo que buscaban, necesitaban y querían, se pusieron a armar su teléfono con pantalla táctil, siendo así la primer empresa en tener un teléfono con una pantalla táctil.



A pesar de que tenían en mente poner una pantalla táctil en la Mac o crear una tableta, terminaron haciendo una pantalla de 3.5 pulgadas para ponerla en el primer teléfono inteligente.

Una vez que concretaron su proyecto, le dieron el nombre de iPhone, e inmediatamente se asociaron con AT&T (tras obtener rechazos de empresas como Verizon y T-Mobile) para poder distribuir su nuevo terminal táctil. Y como acto subsiguiente a esto, nos encontramos con la presentación del iPhone en el año 2007.

Google, HTC, Motorola, Microsoft, entre otras empresas siguieron esta nueva tendencia móvil, brindaron vida a sus mercados con la pantalla táctil, crearon sistemas operativos y cada uno siguió su respectivo camino, creciendo velozmente en este sector tecnológico.

Tal vez, 9 años después de su lanzamiento, el iPhone de Apple no sigue innovando como lo fue en sus años de gloria, pero es increíble la manera en que al día de hoy se erige como un ejemplo increíble de valor de la ingeniería. Supo llegar para quedarse, y a pesar de la pérdida de su inventor, Steve Jobs, el actual CEO de Apple, Tim Cook, mantuvo el conocimiento para sostener al iPhone a la vanguardia y a lo alto de la gama móvil a pesar de la dura competencia.

Fuente: poderpda.